

**Texto-** Santiago 5:13-18

**Título-** La oración eficaz del justo

**Proposición-** Necesitamos siempre orar en cada situación, porque la oración es eficaz

**Intro-** ¿Cuán importante es la oración? Por supuesto, todos nosotros sabemos que la respuesta correcta es que la oración es muy importante, es una parte esencial a la vida cristiana. Pero como cristianos, luchamos muchas veces con el hecho de que, en la realidad, no creemos esto como deberíamos, porque no siempre vemos la eficacia de la oración. Entonces, tu respuesta a la pregunta, ¿Cuán importante es la oración?, va a depender completamente de tu respuesta a la pregunta, ¿Cuán eficaz es la oración? Y otra vez, sabemos que la respuesta correcta es que la oración es muy eficaz, que cumple lo que Dios quiere que cumpla- pero necesitamos reafirmar esta verdad constantemente, y necesitamos estar seguros que creemos en la eficacia de la oración- porque si en verdad no creemos esto, si no creemos que la oración sea eficaz en nuestras vidas, nos va a costar mucho trabajo orar, y nos va a costar mucho trabajo orar en cualquier situación.

En nuestro pasaje de hoy, tenemos una frase, al final del versículo 16, que es muy conocida- “la oración eficaz del justo puede mucho,” o, “puede lograr mucho.” Pero como digo, la pregunta es si realmente creemos esto o no- si realmente creemos que la oración es eficaz, que la oración puede lograr mucho. Porque a veces parece que no- a veces nuestra experiencia parece negar lo que la Biblia dice. En ese caso, ¿qué deberíamos seguir- nuestra experiencia, o la Palabra de Dios? Bueno, la respuesta es obvia- deberíamos seguir la Palabra de Dios- pero la realidad en la vida cotidiana es que esto es muy difícil, y no lo hacemos siempre como deberíamos. Es difícil creer que la oración es eficaz, que la oración puede lograr mucho, en cualquier parte de la vida, cuando no ves las respuestas y los resultados que quieres ver. Por eso es tan importante estudiar un pasaje como lo que vamos a ver hoy, para reconocer nuestra lucha, y pedir a Dios que nos enseñe a creer, siempre, que la oración es eficaz y que puede lograr mucho.

Lo bueno de este pasaje en Santiago, la razón por la cual es de mucha ayuda para nosotros, es porque no solamente nos dice que la oración es eficaz, sino nos da algunas aplicaciones para la vida de la eficacia de la oración en diferentes situaciones, y también nos da un ejemplo bíblico de la misma verdad. Es decir, muchas veces solamente citamos la última frase del versículo 16- que la oración eficaz del justo puede mucho- sin pensar en su contexto, en los versículos 13-18, que nos dicen cómo podemos aplicar esta verdad de la eficacia de la oración a cualquier área de la vida.

Entonces, vamos a estudiar este tema de la eficacia de la oración, reconociendo su importancia en nuestras vidas- puesto que entendemos que la oración es una clave para la vida cristiana. Necesitamos siempre orar en cada situación, porque la oración es eficaz.

En primer lugar, en el versículo 13 vemos que

## **I. La oración de un individuo en cada parte de su vida- vs. 13**

En primer lugar, Santiago habla brevemente de la oración de un individuo, de un cristiano. Dice el versículo 13, “¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas.”

Podemos ver que, en las dos situaciones, estamos hablando de un enfoque en Dios, una demostración de una relación con Dios.

Y vemos que Santiago está hablando del cristiano individual, porque dice “si alguno (singular) entre vosotros está afligido”- dirige este comentario a la persona individualmente- si estás afligido, deberías orar- si estás alegre, deberías cantar; es decir, deberías alabar a Dios con tu boca- y creo que podríamos incluir la oración de acción de gracias aquí también, porque es una alabanza a Dios con nuestras bocas.

Sea lo que sea la situación, la respuesta siempre es hablar con Dios- orando, cantando, alabando, dando gracias. Si estamos en situaciones difíciles, necesitamos orar, necesitamos demostrar a Dios que sabemos que no podemos en nosotros mismos, que necesitamos a Él para sostenernos y fortalecernos. Porque cuando oramos, demostramos nuestra dependencia de Él- y esto es lo que necesitamos cuando estamos afligidos, cuando estamos pasando por tribulaciones.

Pero aun cuando las cosas van bien en la vida, cuando estamos alegres, cuando estamos viviendo en tiempos de bendición, no deberíamos olvidar a Dios. Esto es lo que tendemos a hacer- ir a Dios en oración cuando estamos en necesidad, pero olvidarle y nuestra necesidad de Él cuando todo va bien. Pero Santiago aquí enfatiza que esta actitud no está bien- cuando estamos alegres, deberíamos mostrar nuestro agradecimiento a Dios por medio de la alabanza- alabándole por medio de salmos e himnos y cánticos espirituales, alabándole a Él en oración, orando con acción de gracias, como leemos en Filipenses 4:6.

Entonces, cada persona tiene que pensar si responde así a las diferentes situaciones en su vida, si ora, si canta, si alaba a Dios. ¿Qué es tu primera reacción cuando estás afligido? No te pregunto lo que debería ser, porque esto es obvio, por lo que hemos visto- todos nosotros sabemos que la primera cosa que deberíamos hacer es orar. Pero no siempre lo hacemos, ¿verdad? Entonces, ¿qué es la primera cosa que haces cuando estás afligido, cuando pasas por un tiempo de dolor y tribulación? Para algunos de ustedes, la primera cosa que hacen es desanimarse- piensan que la vida cristiana no vale la pena, o piensan que Dios no les puede amar, o que la iglesia no les puede aceptar. Para otros, la primera cosa que hacen es quejarse y enojarse con Dios- “¿cómo es posible que un Dios amoroso permita esto?! ¿Por qué tengo que sufrir otra vez de manera muy fuerte?!” Para otros, su primera reacción es alejarse de Dios, alejarse de la familia, alejarse de los hermanos de la iglesia- no hablar con ellos, o hablar mal con ellos, sacando su enojo y frustración sobre ellos.

¿En cuál de estas categorías te encuentras? Esto es importante, porque el primer paso para el cambio es reconocer el problema- si te encuentras en una de estas categorías, reconócelo- para que, la siguiente vez que algo difícil surja en tu vida, puedes darte cuenta de tu tendencia, y no caer, sino recordar este versículo- cuando estás afligido, ora. ¿Por qué? Porque la oración eficaz del justo puede mucho- la oración del cristiano, con su base en Dios y en Su poder y Su fidelidad, es eficaz, y va a lograr exactamente lo que tú necesitas.

Y cuando estamos alegres, cuando pasamos por tiempos de mucha bendición, que no olvidemos a Dios- cantemos alabanzas a Él- los salmos e himnos que cantamos en la iglesia- que le alabemos en oración- con acción de gracias, demostrando que dependemos de Él tanto en los tiempos buenos así como en los tiempos difíciles. ¿Estás afligido, cristiano? Ora a Dios. ¿Estás alegre, cristiano? Alaba a Dios. Esto es lo que Santiago nos enseña de la eficacia de la oración en la vida personal del cristiano.

En segundo lugar, en los versículos 14-15, vemos otra aplicación en cuanto a la oración eficaz- no es solamente para el cristiano individual, sino también es parte de la obra de los ancianos con su iglesia. Vamos a ver, en segundo lugar,

## **II. La oración de los ancianos para el enfermo- vs. 14-15**

Y por supuesto, esto se aplica en general- los líderes de las iglesias deberían siempre estar orando por sus ovejas, en cada momento, en cualquier situación. Pero aquí Santiago nos da un ejemplo específico- un ejemplo de parte de la obra de los ancianos cuando una de sus ovejas está enferma- la oración es parte de lo que la persona necesita, y es parte de la responsabilidad de los ancianos de la iglesia. Que significa, por supuesto, que necesitamos ancianos- necesitamos a hombres preparados y sirviendo como los líderes espirituales de la iglesia local.

[LEER vs. 14-15]. La situación es ésta- hay un cristiano muy enfermo en la iglesia- y digo muy enfermo, porque así parece ser en el pasaje- esta persona llama a los ancianos para que vengan a él, no va a ellos. Por eso, algunos comentaristas han dicho que parece que la persona está tan enferma que no puede salir de su cama, que está en una condición grave. Y fíjense, es la persona enferma que llama a los ancianos, no al revés- este es un deseo que surge en el corazón del cristiano enfermo, no una cosa que los ancianos de la iglesia deciden hacer.

Entonces, el cristiano enfermo llama a los ancianos de la iglesia, y ellos vienen, y oran por él, o ella, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Creo que entendemos la primera cosa que los ancianos hacen- que oran por la persona- porque este es el enfoque de todo este pasaje. Pero, ¿por qué ungen a la persona con aceite? ¿Hay algo mágico o de eficacia espiritual en el aceite mismo? Claro que no.

Parece que hay dos posibilidades en cuanto al asunto- en primer lugar, el aceite aquí puede tener una función médica. Hoy en día tenemos muchas pastillas e inyecciones y todo, pero en los siglos anteriores, el aceite fue usado mucho para sanar las heridas- era una cosa usada en la medicina. Por eso, algunas personas piensan que Santiago está promoviendo una solución espiritual, en cuanto a la oración, y también una solución médica, representada por el aceite.

Mientras esto es posible- y sin duda, puesto que Dios ha creado la medicina y nos ha dado doctores y médicos, deberíamos aprovechar su conocimiento y su ayuda- pero lo más probable es que Santiago tenía otra cosa en mente cuando escribió aquí en cuanto al aceite. Porque si pensamos en el contexto bíblico, el aceite era un símbolo de la presencia y la aprobación de Dios- como en los contextos de ungir a un hombre para ser rey, o ungir a un hombre para ser profeta- el aceite simbolizó la presencia y la aprobación de Dios- y esto es probablemente lo que está pasando aquí- el aceite no hace nada en sí mismo, sino que simboliza la presencia de Dios en la reunión mientras los ancianos están orando por la persona enferma.

Entonces, vemos la situación- una persona gravemente enferma llama a los ancianos de la iglesia para que vengan y oren y le unjan- es decir, vienen para orar a Dios que sane a la persona. ¿Qué pasa después? El versículo 15 dice, “Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados.”

Necesitamos pensar en lo que significa este versículo, para que no haya confusión ni malentendido. En primer lugar, habla de la oración de fe. ¿Este es una oración especial, un tipo de oración que resulta

siempre, sin duda, en la sanación de la persona? ¿Aquí habla de un tipo de fe especial, que siempre logra lo que pide? Ante todo, necesitamos recordar lo que Cristo mismo dijo de la fe, y pidiendo con fe- en Mateo 17:20 Cristo dijo- “porque en verdad les digo que si tienen fe como un grano de mostaza, dirán a este monte: ‘Pásate de aquí allá,’ y se pasará; y nada les será imposible. Pero esta clase no sale sino con oración y ayuno.” Entonces, Santiago no está diciendo nada diferente de lo que Cristo enseñó.

Pero como hemos estudiado muchísimo en esta iglesia, nunca podemos sacar versículo fuera de su contexto para aplicarlo a nuestras vidas- y no es solamente el contexto inmediato, sino todo el contexto bíblico- porque la Biblia no puede contradecirse a sí misma. Por eso, para entender este versículo en Santiago 5, necesitamos recordar algunos otros versículos. Por ejemplo, vamos a leer Juan 14:13 [LEER]. Cristo promete hacer todo lo que pedimos, pero ¿con cuál salvedad, con cuál reserva? “Para que el Padre sea glorificado en el Hijo.” Este es el propósito de toda oración- la gloria del Padre. Entonces, si el sanar a la persona no va a glorificar al Padre- si Dios va a ser más glorificado si la persona sigue enferma, o si muere, ¿la oración de fe va a sanarle? No.

Vamos a leer también I Juan 5:14 [LEER]. Dios va a responder a nuestras oraciones, siempre y cuando sean conforme a Su voluntad. Entonces, si el sanar a la persona no es la voluntad de Dios- por cualquier razón- ¿la oración de fe va a sanarle? No.

Y, por supuesto, tenemos el gran ejemplo de Cristo en Lucas 22:42 [LEER]. ¿Cristo oró así porque no tuvo suficiente fe? ¿Cristo no estaba orando en fe, puesto que no recibió lo que pidió, puesto que reconoció que Dios no estaba obligado a responder a su petición como Él quisiera? Claro que no.

Entonces, vemos la importancia de conocer toda la Biblia, y no basar una creencia en solamente un versículo cuando el resto de la Biblia provee un contexto muy importante. Fíjense, todo esto no es una negación de este versículo en Santiago, sino es una explicación de qué es la oración de fe. La oración de fe no es que tú tienes mucha fe, y por eso Dios te va a conceder cualquier cosa. La oración de fe no es que tú tienes mucha fe, y por eso puedes torcerle el brazo a Dios y obligarle a hacer lo que tú quieras. La oración de fe es una oración, precisamente, que reconoce que Dios es soberano, que Dios sabe mejor que nosotros lo que es Su voluntad y lo que es para Su gloria.

Necesitamos orar con mucha fe que Dios va a hacer lo mejor para la persona- podemos orar con fe por su sanación- y si lo mejor para la persona, y para la gloria de Dios, es su sanación, entonces podemos ver el éxito como dice este versículo- la oración de fe sanará al enfermo. Pero no es la fuerza de la fe de la persona, ni de los ancianos- la base de la fe siempre está en Dios. Es una oración de fe en un Dios que siempre hace lo que es mejor para Sus hijos, es una oración que reconoce que Dios siempre hace lo mejor, aun si no es exactamente lo que oramos- que Dios es soberano y por eso no le controlamos por medio de rituales, ni por medio de la oración. Hermanos, no controlamos a Dios por medio de la oración.

La persona no siempre será sanada- y de hecho, sería ridículo interpretar este versículo así, porque sabemos que todos mueren- todos, sin excepción. Entonces no podemos tomar este versículo como algo mágico e incondicional y garantizado en toda situación, porque eventualmente cada persona va a morir, y la mayoría va a morir de una enfermedad. Dios no va a sanar a cada cristiano- no es Su voluntad sanar a cada cristiano- a veces una persona puede ser un testimonio mucho más fuerte para Dios mientras sufre; y, al final de cuentas, eventualmente Dios va a recibir a esta persona a Su presencia para siempre. Entonces, es bueno para nosotros que Dios no siempre sana al cristiano, porque eventualmente vamos a querer dejar este

mundo atrás y estar en el cielo con nuestro Dios para siempre. Es decir, el cumplimiento final de este versículo- que Dios va a sanar y levantar a la persona- es la eternidad. Eventualmente todo cristiano va a ser completamente sanado de toda enfermedad y será levantado para siempre para estar con su Dios en el cielo.

En caso de alguien todavía tenga una duda de este tema, quiero darles dos ejemplos bíblicos que nos enseñan que Dios no siempre sana físicamente- y que ni los apóstoles pensaron esto. Este libro de Santiago fue escrito en el año 45, más o menos- Pablo escribió I Timoteo más o menos en el año 65- después del libro de Santiago. Entonces, seguro que Pablo sabía lo que Santiago había escrito. Y Pablo dijo a Timoteo, en su primera carta a él, que tomara algo de vino para su estómago- no estaba recomendado que Timoteo se emborrachara, sino que usara el alcohol como medicina. Y fíjense en lo que Pablo no dijo en este pasaje. Pablo no dijo, “Timoteo, yo sé que tienes una enfermedad del estómago y te afecta y por eso afecta tu ministerio- lo que necesitas hacer es llamar a los ancianos y pedirles que te unjan y que oren, y así, sin duda, Dios va a quitar tu enfermedad. Ten fe, Timoteo, y Dios te va a sanar.” No, Pablo dijo a Timoteo que debería recurrir a una solución médica.

Podemos pensar en algo similar en la vida de Pablo mismo- su aguijón en la carne. En II Corintios 12 él pidió a Dios tres veces que se lo quitara, y Dios no lo hizo. ¿Pablo llamó a algunos ancianos para que le ungieran y oraran por él? No sabemos- la Biblia no dice- es posible- pero por lo menos sabemos, sin lugar para duda alguna, que Pablo, un apóstol de Dios, oró para la sanación de un problema físico que él tuvo, y Dios dijo que no. Entonces, Dios no siempre sana al cristiano, aun cuando ora por la sanación- y no es necesariamente porque el cristiano está en pecado, sino es porque Dios va a recibir más gloria en la enfermedad.

Por eso, no podemos tomar este pasaje, este versículo 15, como una garantía incondicional- porque tenemos otros ejemplos de la Biblia, y principios bíblicos, que nos ayudan a entender que Dios no siempre actúa como nosotros queremos que actuara. Muchas veces sí, sana a la persona- esto no quiero negar, ni despreciar- es bueno seguir la instrucción de Santiago aquí cuando estemos en este tipo de situación. Quiero que lo hagamos. Pero si después de orar por el enfermo, no vemos el resultado que quisiéramos, es muy importante que no perdemos la fe y no pensamos que Dios ha roto Su promesa- porque no es así.

Y al final de este versículo, Santiago agrega, “y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados.” Vemos entonces, que parte de la meta cuando los ancianos vengán y oren por la persona, es una parte espiritual- tal vez su cuerpo no será sanado físicamente, pero en este tiempo de debilidad física, Dios puede obrar en la persona para mostrarle sus pecados y ayudarlo a confesarlos y recibir el perdón.

Vemos también que este versículo nos enseña que no cada enfermedad es debido al pecado- porque dice si hubiere cometido pecado. A veces la enfermedad es lo que Dios usa para mostrarnos nuestros pecados para que regresemos a Él, pero no podemos decir que la enfermedad es siempre causada por el pecado.

La otra cosa que necesitamos considerar aquí, en esta frase, es ¿a qué tipo de perdón se refiere? Fíjense que no dice que los ancianos van a perdonar sus pecados- lo dice en voz pasiva- “le serán perdonados”- ¿por quién? Por Dios, no por una persona. Enfatizo esto para evitar la falsa enseñanza de la iglesia católica romana, la de la confesión de pecados a un sacerdote, y el perdón de pecados que el sacerdote supuestamente puede otorgar. No es así- este pasaje habla de que la persona va a ser perdonada de sus pecados, pero no dice que los líderes de la iglesia lo pueden hacer.

Lo que está enfatizando aquí es que, si el cristiano enfermo llama a los ancianos de la iglesia, significa que él está buscando una solución espiritual, no solamente una solución física. Y si es sanado por medio de la oración de fe, entonces está confiando en Dios, tiene fe en Dios, y ha confesado sus pecados. Y Dios promete que, cuando confesemos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarlos, debido a la sangre de Cristo que los cubre. Cuando buscamos una solución espiritual para nuestros problemas físicos, Dios puede usar nuestra sensibilidad en el momento para revelarnos algunos pecados, y cuando los reconocemos y los confesamos, nuestros pecados serán perdonados.

Y finalmente, después de ver la oración eficaz del cristiano individual, sea lo que sea su situación, y la oración eficaz de los ancianos para el cristiano enfermo, Santiago nos habla de

### **III. La oración de los hermanos para perdonar- vs. 16-18**

[LEER vs. 16-18]. Cuando habla aquí de confesar nuestras ofensas unos a otros, parece que Santiago tiene en mente lo que Cristo enseñó en Mateo 5:23-24- “Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcílate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda.” Hermanos, parte de la razón por la cual a veces no aprendemos nada los domingos, la razón por la cual a veces nuestra adoración a Dios es estorbada, la razón a veces por la cual no podemos orar, es porque no nos hemos reconciliado con nuestro hermano o hermana. Necesitamos confesar nuestras ofensas unos a otros, y orar unos por otros, para que seamos sanados.

Esto de ser sanado posiblemente tiene que ver con los versículos anteriores, que una persona que quiere ser sanado de una enfermedad física debería estar segura que no está guardando rencor o amargura, que a veces los problemas físicos tienen su base en un pecado espiritual. O puede ser que esto tiene que ver con una sanación espiritual, o una sanación de la relación, una reconciliación. Por eso es tan importante confesar nuestros pecados unos a otros y orar unos por otros, para que siempre estemos perdonando, para que nunca guardemos rencor, para que nuestra relación con Dios no sea estorbada.

Y esto sí funciona, porque “la oración eficaz del justo puede mucho.” Como vimos, esta frase es la clave de todo el pasaje- la oración eficaz es la oración del individuo en su dolor y en su alegría- la oración eficaz es la oración de fe de los ancianos sobre una persona enferma- la oración eficaz es la oración de dos hermanos ya reconciliados y sanados de su conflicto.

Pero a veces este versículo nos desanima, o nos confunde, porque decimos, “sí, pero habla de la oración del justo. Yo no soy justo, yo sigo pecando- por eso, este versículo no se refiere a mí, y mi oración no es eficaz, y Dios no me hace caso.” Bueno, si no eres un cristiano, si no estás confiando completa y solamente en Cristo para la salvación, tienes razón- Dios no te escucha, porque intentas acercarte a Él por medio de tus buenas obras, en vez de por la sangre de Cristo. Necesitas ser salvo primero, y tener a Cristo como mediador, antes de que tus oraciones puedan ser eficaces.

Pero si eres un cristiano, esta descripción, la oración del justo, no te debería asustar- porque tú eres justo. En ti mismo no, pero parte de la salvación es la justificación, cuando Cristo te da Su justicia, y por eso Dios te ve como justo, porque estás vestido con la justicia de Cristo. No habla de que eres perfecto, no habla de que nunca pecas- habla del hecho de que has sido justificado ante Dios- y esta es la verdad para cada cristiano, sin excepción.

Y la promesa es que este tipo de oración puede mucho- puede lograr mucho- es eficaz no porque somos perfectos, ni buenos, sino porque es una oración basada en la justicia de Cristo, una oración basada en el poder y la voluntad de Dios.

Y para ilustrar toda esta verdad de la oración eficaz, Santiago usa la historia del profeta Elías [LEER vs. 17-18]. Santiago se refiere aquí a lo que leemos en I Reyes 17:1 [LEER]. Entonces, vemos que Elías anunció a Acab que no habría lluvia hasta que él dijera que sí- y aunque no lo dice en I Reyes, de lo que leímos en Santiago 5 aprendemos que Elías oró para que no lloviera, y Dios le respondió. Después, en el siguiente capítulo, después del conflicto entre Elías y los profetas de Baal, cuando Elías demostró que Jehová era Dios, y que Baal era un ídolo falso, leemos que él oró para que la lluvia regresara- I Reyes 18:41-46 [LEER].

Y este ejemplo de Santiago es para ayudarnos a entender la clave del pasaje- que “la oración eficaz del justo puede mucho.” ¿Por qué usa a Elías como ejemplo? Por una razón muy interesante- para ayudarnos a entender que este tipo de oración eficaz es posible para cualquier cristiano- como leemos en el versículo 17, “Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras”- y él oró en fe por una cosa tan grande, y Dios respondió.

Aquí tenemos que preguntarnos, si realmente creemos en la Palabra de Dios o no. Porque, honestamente, creo que todos nosotros tenemos un poco de resistencia a la idea de que Elías era un hombre como nosotros. Nosotros decimos, “no, Elías era un gigante espiritual, era un gran, gran hombre de Dios- era un profeta, hizo milagros, enfrentó a la idolatría del país.” Sí, Dios lo usó mucho- pero Elías también luchaba- luchaba con su carne, con su pecado. Porque inmediatamente después del pasaje que ya leímos, después de su gran, gran victoria sobre los profetas de Baal, después de que había orado que la lluvia regresara después de 3 años y medio de sequía, pasó por los momentos más difíciles de su vida- [LEER I Reyes 19:1-4]. Después de un tiempo de gran victoria, Elías fue atacado espiritualmente, fuertemente, y cayó en depresión, cayó en el pecado de dejar de confiar en Dios. ¿Suena familiar? Así somos nosotros.

Entonces, sí, Elías era un hombre de Dios, un hombre grandemente usado por Dios- pero, como dice nuestro texto, “era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras.” Pero de todos modos, su oración era eficaz- no porque él era bueno, ni perfecto, sino porque su oración fue hecha en fe, dependiendo de la voluntad de Dios.

Y vemos, en este ejemplo, lo que la oración puede lograr- nuestro versículo nos dice que puede lograr mucho- esta descripción es quedarse corto, creo- mucho- ¡sí, mucho!- puede hacer todo, puede lograr milagros, porque nuestro Dios es todopoderoso, y es un Dios que hace milagros.

**Conclusión-** Entonces hermano, hermana, ¿oras cuando estás afligido? ¿Das gracias a Dios y cantas cuando estás alegre? ¿Confías que Dios puede sanar tu enfermedad, que la oración sí funciona, mientras al mismo tiempo dependes de Su soberanía, y entiendes que Dios sabe lo que es mejor para ti? ¿Necesitas confesar tus pecados a un hermano? Es decir, ¿necesitas perdonar o pedir perdón, para que seas sanado, para que tu vida de oración no sea estorbada, para que tu matrimonio sea salvado?

¿En completa honestidad crees que la oración es eficaz, que puede lograr mucho? ¿Oras en cada parte de tu vida, en cada momento, en cada situación? Que creamos lo que nuestro Dios nos dice en Su perfecta Palabra- “la oración eficaz del justo puede lograr mucho.”

Preached in our church 9-3-17